

La experiencia de la visita y la visita como experiencia: memorias críticas y constructivas

Autoras: María José Pérez y Karen Glavic
Londres 38, espacio de memorias

1. Londres 38: el recorrido por una “casa vacía”

En pleno centro de Santiago funcionó el centro de detención, tortura y exterminio conocido como Londres 38, desde el cual se dio inicio a la desaparición forzada, como práctica sistemática del terrorismo de Estado que se impuso en todo Chile a partir de septiembre de 1973. Este lugar fue el primer eslabón de la cadena de recintos de reclusión, ubicados en la Región Metropolitana, que utilizó la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) para la represión de la izquierda chilena. Ahora, más de tres décadas después, la acción de recordar nace de una preocupación por el presente y de la necesidad de comprender por qué, cómo y qué circunstancias hicieron posible que estos hechos que condenamos sucedieran, y entender cómo ellos han modelado la sociedad actual. Lo anterior exige preguntar sobre la responsabilidad del Estado, y la nuestra como sociedad, respecto de las demandas de verdad, justicia y reparación aún pendientes¹. Producto de la acción de diversos grupos sociales y organizaciones de memoria y de defensa de los derechos humanos, este lugar fue recuperado para el Estado en el año 2008, tras un largo proceso de denuncia y manifestación en torno a la casa, que comienza a darse desde los primeros años posteriores al golpe de Estado, y que finalmente se materializa en distintos hitos hasta la actualidad, a saber: la solicitud de declaratoria de Monumento Histórico del inmueble (2005), la construcción del Memorial en la calle Londres (2007), la apertura y realización de visitas guiadas en los días del Patrimonio Cultural (2008-2009) y la entrega de la concesión del inmueble a la Corporación Londres 38 (2010).

En el año 2009, como parte de muchas de las acciones impulsadas para la recuperación de Londres 38 por las distintas agrupaciones que venían trabajando en torno al lugar, se conforma una mesa de trabajo integrada por distintos actores; los colectivos de memoria Londres 38, Colectivo 119 Familiares y compañeros, y Colectivo Memoria 119), investigadores, familiares, sobrevivientes, y todos los organismos públicos relacionados a Londres 38 en su calidad de bien fiscal y Monumento Histórico, todos los cuales comenzaron más concretamente a trazar un proyecto para convertir a Londres 38 en un sitio de memoria.

Los principales aspectos que el proyecto debía incorporar son aquellos que hacen del sitio de memoria Londres 38 un lugar abierto a la sociedad a través del cual se pueda conocer y

¹Londres 38, espacio de memorias. Cfr. *Un espacio de memoria en construcción. Londres 38, Casa de la Memoria*, <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-91296.html>, p. 5.

comprender lo que fue el terrorismo de Estado durante la dictadura, y además la historia de las luchas sociales previas al Golpe de Estado de 1973, las memorias militantes y los movimientos de resistencia a la represión.

La necesidad de recuperar el inmueble era entonces sólo una parte del proceso, pues el desafío fundamental estaba en la recuperación del patrimonio intangible que contiene la casa o que desde ella se puede generar. La memoria concebida como parte del patrimonio que era necesario recuperar, no se ofrece como un bloque monolítico sino más bien como la confluencia de distintas experiencias, interpretaciones y evocaciones, que para aflorar debían ser puestas en diálogo. Sin el objetivo de constituirse en un contrapunto a la memoria, era también necesario desarrollar una línea de investigación histórica, que avanzara en la reconstrucción de una mirada del proceso político, de recuperación de fuentes y evidencia histórica que entregue insumos para interpretar y comprender no sólo los hechos ocurridos en Londres 38, sino los pasos previos, las biografías y los proyectos que nacieron, fueron exterminados, resistieron y volvieron a renacer en este lugar.

Para ser consistentes con esta visión, era necesario moverse en estos dos registros, la evidencia histórica y la experiencia, abandonando con ello la pretensión de construir una verdad objetiva o un relato unívoco y situando el diálogo como la principal herramienta de construcción. Por lo mismo, una de las bases de este proyecto es que los discursos son pensados siempre como una construcción colectiva, donde para elaborar y resignificar el pasado, es necesario contar con los relatos de otros². El presente en ese sentido es clave, pues el futuro no puede pensarse sino desde la actualidad, por eso el encuentro entre temporalidades debe ser una temática que interpele a quienes participan del espacio de diferentes formas.

Junto con lo anterior, se busca ir más allá de los conceptos tradicionales de museo o espacio conmemorativo, privilegiando la relación con la comunidad, apoyándose en una concepción colectiva y participativa. Esto significa que las memorias relacionadas con el lugar involucran a otros grupos y sectores de la sociedad, cuya participación es necesaria para generar procesos de elaboración de esas memorias y de construcción de conocimiento colectivo como parte de una dinámica constante y siempre inconclusa³. Por lo mismo, la materialización del proyecto, se conjuga necesariamente en la convocatoria a otros sectores sociales, creando nuevos vínculos y redes que potencien el proceso de recuperación y elaboración de memorias.

Desde principios del año 2011, la casa Londres 38 se encuentra abierta al público, tras un largo proceso de recuperación, que comprendió la denuncia, la visibilización del espacio, la declaratoria de Monumento Nacional, y la recuperación por parte del Estado chileno de un inmueble que por casi treinta años fue ocupado por el Instituto O´higiniano, sufriendo

² Ibíd. p. 4.

³ Ibíd.

modificaciones en su diseño arquitectónico y el cambio de número 38 al 40: es decir, una serie de borraduras materiales, que pretendían traspasar también el imaginario colectivo. Hoy la casa se encuentra en un momento en el que es necesaria su reparación y habilitación como un espacio abierto al público. Los años de abandono posteriores a la salida del Instituto O'Higiniano, propiciaron una serie de deterioros estructurales que es necesario subsanar, en un inmueble que, si bien, se mantiene en condiciones aceptables, debe ser intervenido para evitar su deterioro. En el circuito de la calle Londres, la casa impacta por su belleza, pero también por mantenerse casi intacta, y no haber sufrido las modificaciones que sufrieron varios inmuebles del barrio París-Londres, los cuales fueron convertidos en hoteles, restaurantes, o centros de estudio. La casa de Londres 38 se mantiene particularmente poco intervenida, y según lo que se sabe a través de los testimonios de ex prisioneros, y lo que se ha podido inferir a través de proyecciones de arquitectos, muy parecida a como era mientras fue utilizada como un centro de detención, tortura y desaparición durante los años 1973 a 1975.

En conjunto con la reparación del inmueble, se trabaja como parte de las líneas a desarrollar por el proyecto Londres 38, espacio de memorias, una museografía participativa, a saber, un apoyo material, audiovisual y de contenidos, que no sature el espacio, pero que a la vez permita recorrerlo pudiendo conocer la historia de sus distintas habitaciones, su historia política, su historia como centro de exterminio, y su recuperación y proyecto actual. Para eso, la concepción de la casa como un “único objeto de colección” es crucial, pues es ella misma quien puede contar, a través del rastro de sus intervenciones y del palimpsesto de huellas culturales, parte de la historia que la hace hoy ser un sitio de memoria recuperado por el Estado, que afortunadamente no corrió la misma suerte que otros centros que fueron utilizados con los mismos fines durante la dictadura, y que posteriormente fueron demolidos, vendidos o reutilizados.

Si bien, tras la implementación del proyecto “Londres 38, Casa de la Memoria”, que actualmente se desarrolla en convenio con la DIBAM, se ha puesto en marcha la apertura e implementación de ciertas áreas del inmueble, y se han ido poblando espacios y habitaciones, lo que encontramos hoy al recorrer la casa, es un espacio que se encuentra con pocas intervenciones museográficas, que datan de distintos momentos históricos de uso del espacio.

Una línea de tiempo, exposiciones temporales de fotos o pintura, pero por sobre todo actividades que apunten a la generación de diálogo y participación, son las formas en que este espacio “vacío” se llena. Y aun cuando, muchas veces los visitantes se inquietan ante la falta de recursos que permitan “imaginar” la historia de lo que aquí pasó, muchas otras veces se sienten agradecidos de la posibilidad que la casa les brinda de elaborar una reflexión no saturada de materialidad, que los lleve a movilizarse en forma personal y emotiva, pero también ética, política y colectivamente, en la medida en que las visitas guiadas por el espacio se plantean como un diálogo y una instancia participativa, en donde quien guía no pretende entregar toda la información, sino que, más bien, propiciar la instancia relacional en la que el diálogo y las memorias se construyen.

2. La visita como una experiencia integral

La visita a Londres 38, espacio de memorias, se concibe mucho más allá de la experiencia clásica del recorrido por un museo. Se espera poder convocar a los visitantes a un intercambio, a un diálogo que provoque no sólo la elaboración de las memorias propias del lugar, sino que también de todas aquellas memorias militantes o no que cruzan la historia previa y posterior a Londres 38 como centro tortura, exterminio y desaparición forzada.

Concebir a la visita como una experiencia implica no sólo propiciar y guiar el recorrido por la casa, sino que también estimular la reflexión y el diálogo que pueda darse entre los visitantes con o sin un guía presente. Quienes visitan Londres 38 están convocados a ser sujetos de la experiencia que conlleva conocer la historia de la casa y su proyecto, es decir, a tomar una posición activa en la construcción de los relatos y memorias del pasado, presente y futuro.

La visita guiada tiene como metodología el uso de una grabadora para el registro, la entrega de material (revista, tríptico, postal) y el posterior llenado de un cuestionario auto-aplicado, en donde los visitantes responden unas breves preguntas de caracterización y desarrollan una pequeña opinión sobre el proyecto y la visita.

Antes del comienzo de la visita-y también como protocolo para efectuar el registro de audio- se pide la autorización de quien visita para ser grabado, dando además la justificación del uso de este instrumento: “La memoria es una construcción colectiva, se hace entre todos y todas, y su elaboración es una acción que se realiza en el presente para resignificar y elaborar el pasado, y para proyectar el futuro”. Con esta introducción más la presentación del guía, se intenta estimular a los visitantes a que se sientan partícipes de la construcción del relato, y que puedan opinar, reflexionar, preguntar o plantear críticas en el momento en que estimen conveniente.

La visita consiste en el recorrido del espacio, en el relato del guía y la conversación con los visitantes, pero tiene un momento privilegiado, a saber, el momento en que el relato del guía se traspasa a una reflexión sobre el presente, en la cual concretamente se facilita un diálogo y explícitamente se “deja la palabra” a quienes visitan.

No reproducir los espacios tradicionales de la entrega de conocimientos, de los cuales la educación formal en la escuela es su representación más clara, no es tarea fácil. La visita a un ex centro de tortura es una experiencia derechamente compleja en términos emotivos, y muchas veces la palabra “es asaltada” por la impresión y sobrecogimiento que produce

la reproducción de los distintos datos y testimonios. Es por esto, que estimular la discusión o la participación y sobre todo la elaboración racional, ética y política de la historia y memorias del lugar, se conjuga con una constante experimentación respecto de la mejor manera de hilvanar el relato del guía con el uso de los espacios, el aprovechamiento de los silencios, el no abuso del dolor, y la persistencia de una elaboración racional.

Movilizar a los visitantes a participar del proceso propiamente político, que contempla la creación colectiva y la posibilidad del desacuerdo es complejo de sostener con un sujeto impactado o paralizado. Es por esta razón, que no sólo se intenta complejizar y elaborar la historia de violencia del espacio, sino que también explicitar los motivos y sustentos del uso de la tortura como una herramienta efectiva de aniquilamiento político a un cuerpo social. Contextualizar histórica e ideológicamente las condiciones de posibilidad que llevaron al Golpe de Estado de 1973, poner de manifiesto las luchas de los distintos actores involucrados en el proceso, no abordar la tortura en su literalidad, ni poner un énfasis exclusivo en el dolor y la victimización son todas estrategias discursivas y posiciones políticas respecto del rol que Londres 38 debe cumplir como un espacio posibilitador de la construcción de memorias críticas y constructivas, que se escapen del discurso oficial sobre la reconciliación o la reparación de las víctimas, y que hagan del “Nunca más” una tarea inacabada, en donde no baste sólo con evidenciar las graves violaciones a los derechos humanos ocurridas durante la dictadura, sino que también se ponga de manifiesto el conflicto actual de las distintas memorias del periodo, y la falta de un mínimo ético socialmente concertado de condena irrestricta a los crímenes del terrorismo de Estado en Chile y a los derechos humanos que siguen siendo vulnerados en el presente.

3. Diálogos, intercambio, participación

Por todo lo anterior, generar la participación y el diálogo de los visitantes a Londres 38 es uno de los principales desafíos que nos planteamos como espacio de memorias. Para ello, indagar en metodologías participativas, experiencias de educación popular, y elaborar un sostenido trabajo en redes, son todos ejes claves para avanzar en un proyecto que no reproduzca la dinámica de enseñanza tradicional, es decir, aquella en donde hay quienes entregan la información y otros que sólo escuchan. Para esto, nos encontramos en un proceso en el cual cada uno de los pasos que se han dado desde la creación del proyecto constituyen también resultados, y como tales cumplen un fin en sí mismos y una proyección a futuro.

Desde el año 2008, Londres 38 ha abierto sus puertas en el Día del Patrimonio Cultural, que se realiza durante el último domingo de mayo de cada año. En cada oportunidad se ha contado con un flujo de público que ha alcanzado la cifra aproximada de mil 500 personas. Durante estas fechas, se han realizado visitas guiadas por sobrevivientes de la represión en la casa, familiares, miembros de los colectivos de memoria, y colaboradores del proyecto, que han guiado también un relato y un recorrido por la casa. Esta experiencia ha sido un insumo fundamental para el trabajo que se realiza en la actualidad, pero sus características de masividad y posibilidad de desarrollo dada la alta demanda, la hacen diferenciarse de lo que vivimos como espacio hoy por hoy. Es por esto, que a seis meses de tener las puertas abiertas de la casa con un horario fijo, evaluamos y re-pensamos cómo enfrentar la participación y el diálogo, convencidos de la necesidad de la existencia de proyectos como éste, que no sólo expongan los hechos ocurridos en el pasado reciente de nuestro país, sino que también tomen una posición activa sobre las violaciones a los derechos humanos que se cometen en el presente.

Es muy importante para el proyecto Londres 38 ser capaces de integrar y transmitir la experiencia que los distintos actores vinculados al proyecto han vivido. Es decir, es importante relevar no sólo el trabajo que en la actualidad realiza el Equipo de Visitas Guiadas constituido formalmente, sino que nutrirse del trabajo previo de los colectivos, de la mesa de trabajo constituida el año 2009, y de las distintas investigaciones que han realizado y realizan profesionales y estudiantes a lo largo del tiempo de existencia de este proyecto⁴, que se materializa tras la recuperación de la casa, la obtención de financiamiento del Estado y la posibilidad de uso que nos da tener la concesión de la casa por quince años.

4. Trabajo actual y proyecciones

Visitas “dialogadas” y conversatorios:

Desde el mes de enero de 2011 se ha mantenido un horario de apertura de Londres 38, que ha posibilitado recibir un número creciente de visitantes que, con la ayuda de un plano de la casa, pueden recorrer libremente el inmueble. Este horario se estableció de manera provisoria de martes a viernes, de 10:00 a 13:00 y de 15:00 a 18:00 hrs. Durante

⁴Para más información sobre este proceso y las distintas acciones, intervenciones, e investigaciones realizadas desde Londres 38, véase el documento anteriormente citado en este trabajo (*Un espacio de memoria en construcción. Londres 38, Casa de la Memoria*), que contiene en forma íntegra el proyecto para que Londres 38 se constituya en un sitio de memoria, señalando los antecedentes políticos e históricos que posibilitan dicha materialización, y además las líneas de trabajo, las proyecciones para el uso del espacio, y el marco ético y político desde el cual Londres 38, espacio de memorias se sitúa.

este periodo los visitantes han sido en su mayoría jóvenes, estudiantes, trabajadores, turistas y transeúntes que ingresan a la casa y recorren las instalaciones, de los cuales se pueden obtener estos datos gracias a la encuesta que mencionábamos más arriba y a un libro de visitas.

Asimismo, desde febrero de este año se realizan visitas guiadas en dos modalidades. La primera de ellas corresponde a las visitas que se ofrecen en horario permanente, y la segunda a las visitas de demanda directa a través del teléfono o el sitio web, fuera de los horarios establecidos. Éstas últimas son en su mayoría solicitudes de investigadores o visitantes de regiones y del extranjero. Para estas visitas se acuerda el horario con el solicitante y se ofrece un formato acorde con los requerimientos de la persona, respecto del tiempo, temas y contenidos a tratar. La oferta para estas visitas es permanente, y su realización depende directamente de la solicitud de los visitantes.

Durante este semestre se han realizado más del 60 por ciento de las visitas ofrecidas en el horario regular, y según nuestras estadísticas más del 50 por ciento de las personas que visitan Londres 38 en su horario de funcionamiento regular participan de las visitas guiadas. Del mismo modo, se registra un sensible aumento mensual en el número de visitas a Londres 38, registrándose más de seis mil 900 visitantes en el 1º semestre de 2011, y cerca de dos mil personas que han participado de las diversas modalidades de visitas guiadas. Cabe destacar, que estas cifras se han alcanzado en un proceso aún inicial de apertura del espacio, con las limitaciones propias de un inmueble que aún no ha sido restaurado y habilitado como un espacio de uso público.

De manera exploratoria y como parte del objetivo de generar un espacio participativo y dialógico, se inició durante este semestre el desarrollo de **conversatorios** con jóvenes estudiantes secundarios o universitarios, (o miembros de grupos organizados social, política o culturalmente), y con grupos de trabajadores. En estos conversatorios se profundizan el diálogo y debate a partir de la conformación de una mesa al final del recorrido de la casa, en donde se ponen discusión temas de relevancia para todos los participantes. Convocar a distintos actores a la elaboración de esta experiencia, nos pone también a nosotros en una posición de escucha y aprendizaje, en donde es posible nutrirse de la experiencia de otros grupos que en la actualidad reflexionan y participan activamente del campo social.

Como forma de canalizar la preocupación por el desarrollo de metodologías y contenidos acordes al proyecto, y en sintonía también con poder ser partícipes de los temas de actualidad, se ha elaborado una propuesta para la implementación de visitas guiadas

temáticas y una mini pauta para orientar la conversación presente en ellas. Éstas pretenden avanzar en la construcción de una oferta de visitas que pueda ir en la búsqueda de distintos públicos, pero también invitar a posibles participantes para su elaboración. Los temas de estas visitas se piensan diversos y atentos a la actualidad, siendo capaces de traer al presente los temas del pasado, y de reflexionar en conjunto sobre el presente y el futuro.

Hemos desarrollado desde junio de este año, un trabajo que apunta a la elaboración colaborativa de las visitas, pensando en el momento actual del proyecto, y en la posibilidad de llevar los relatos y reflexiones que hemos elaborado, incluso fuera del espacio físico de la casa. Todo esto, debido a que la reparación arquitectónica, la realización de un peritaje forense, y la implementación de una museografía en la casa, necesariamente nos pondrán ante el desafío de adaptar el recorrido y la visita al inmueble propiamente tal, a las obras e investigaciones que se realicen.

Pero no es sólo la intervención del espacio lo que nos motiva a querer ir más allá del espacio físico. También se advierte la voluntad de generar diálogos y participación que puedan hablar de, por y con Londres 38, incluso sin la materialidad de la casa. La experiencia que hemos tenido con los conversatorios, foros, exposiciones e intercambios socioculturales de todo tipo, nos hacen pensar que más allá de la posibilidad que hoy nos brinda traer ciertos testimonios y relatos asociados al uso de los espacios de la casa mientras fue un centro de detención, tortura y exterminio, nos vemos ante el desafío de ser portadores y partícipes de la construcción de memorias que necesitan de otros para ser elaboradas, pues si hay algo que nos enseña el espacio vacío, y nuestro énfasis en la verdad inacabada y el conflicto y polémica subyacente a todo testimonio, es que si hay algo que podemos llevar a cualquier parte, cualquier habitación de la casa o cualquier otro sitio de memoria, es el relato y las memorias que construimos como manifestación y convocatoria de un nosotros.